

Mapas corporales de una pandemia: narrativas visuales y orales de mujeres migrantes indocumentadas

Testimonio: “Soy Mariana, tengo 53 años y llegué a España hace 3 años. Provengo de una familia pudiente que desafortunadamente lo ha perdido todo. En mi país tuve una buena educación, pude estudiar en colegios privados, pero como fui madre muy joven tuve que empezar a trabajar y luchar por salir adelante. Estoy aquí por mi madre, mis hijas y mis nietas. Mi meta es cumplir el sueño de tener mi casa propia, si no fuera por ellas me regresaría. Quisiera tener alas para poder volar a mi tierra que aquí, lejos de los míos, nada me hace ilusión”.

1) Postura corporal y colores: Quiero irme, quiero tener alas para volar a mi tierra con mis hijas, con mi familia, cada día los extraño más, por eso mi postura corporal es con los brazos abiertos. El pelo recogido con una colita, antes lo llevaba suelto y cepillado, desde hace mucho tiempo no me lo arreglo porque no tengo alientos, aquí no me motiva nada. Escogí el morado porque lo relaciono con la lucha de las mujeres.

2) Trayectoria migratoria: Nosotros somos 7 hermanos, tengo tres que viven en U.S.A y ellos me alentaron a emigrar para mejorar mi porvenir. Primero viajé a Venezuela, pero luego mi hermano mayor se ofreció a pagar mi viaje a España, contactamos una conocida para que me hiciera los papeles para la visa, pero desgraciadamente esta persona nos estafó, así que me quedé 9 años en Venezuela, hasta encontrar la oportunidad de viajar a España. De Venezuela regresé a mi ciudad natal, allí una gran amiga, muy cercana a la familia me propuso venir a vivir a España. Ella vive aquí en Palma y me ofreció una habitación en alquiler en su casa. Vine con muchísima ilusión, ahora estoy arrepentida y pienso que era mejor haberme ido para los Estados Unidos donde están mis hermanos.

3) Símbolo personal: Mi puño cerrado significa la fuerza y la voluntad para afrontar mi trabajo, allí me siento doblegada. Es una mano empoderada con fuerza, yo misma me animo a seguir cada día.

4) Eslogan: Por los que amo vale la pena seguir viviendo. Siento mi salud muy deteriorada. Estoy en exámenes médicos para poder confirmar que es lo que tengo. Me aferro a mis hijas para seguir adelante.

5) Cicatrices en/bajo la piel: Dibujé la cicatriz de la cesárea y de la vesícula. Y el dolor en mi pierna izquierda, todo mi lado izquierdo, todo me duele. Tengo inflamado el brazo, la rodilla y el talón, y la espalda que me duele cada vez que me estreso. Trabajo muy duro cuidando a una señora mayor y haciendo el aseo de su casa, pero no siempre recibo el trato que esperaba. No se me deja poner calefacción cuando hace frío, ni aire acondicionado cuando hace mucho calor. Como no tengo papeles pues no puedo quejarme, me dicen que si no me gusta me puedo ir y al día siguiente ya tendrán a otra trabajando en mi lugar. Eso me hace sentir doblegada, hasta mi carácter ha cambiado. La soledad es lo peor, aquí tuve un problema de salud y me hicieron una cirugía, salir del hospital y no tener quien te espere es muy duro. Antes era una persona alegre y abierta, ahora me he vuelto huraña y desconfiada.

6) Covid 19: Este fue un año de pérdidas, murieron dos tíos míos uno de 86 y otro de 74 años. Este año también trajo bendiciones, nació mi nietecito.

7) Escaneo corporal y fuerza personal: Mis hijas, mi familia y mis nietos. Supero las dificultades con una oración diaria que me llena de fe, yo misma me fortalezco.

8) Estructuras de apoyo: Médicos del Mundo, con ayuda psicológica. Como persona no soy la que era antes, he cambiado y quisiera volver a ser la misma alegre, divertida y descomplicada. Ya no confío en nadie, algunas amistades me han traicionado. El único sentimiento de amor es a mis hijas, a mis nietos y a mi madre. A ellas las he puesto en una imagen en mi corazón.



9) Futuro: Quiero comprarme una casa en mi país y volver ahí. Vine aquí con una maleta cargada de sueños y no pienso llegar a mi tierra en un cajón. Pero una cosa es lo que uno quiere y otra cosa es lo que Dios dispone.

10) Mensaje para otros: En nuestro país con poco, pero felices, en el exterior, con mucho, pero infelices. En nuestro país tenemos compañía y todo se comparte, hay unión familiar, hay amigos, aquí llegas a tu habitación y estás sola, ni un perro que te ladre. Por eso espero algún día volver a mi tierra natal. Aunque sé que al estar indocumentada mi futuro aquí es incierto, pero por los que amo vale la pena seguir luchando.